

Escrito por: Anonymous

Resumen:

El muy atrevido subió mi falda metiéndome su mano entre mis piernas, al ver esto los demás me empezaron a decir piropos vulgares, yo por miedo de las armas no pude hacer nada, solo me quede quieta mientras las manos del tipo me acariciaba mi zona vaginal.

Relato:

Hola damas y caballeros de Elite relatos, yo en esta ocasión deseo compartir con ustedes mi terrible real experiencia de violación que tuve ya hace dos años cuando trabajaba como azafata privada, que fue tanto dolorosa experiencia de violación pero debo aceptar que termino gustándome como me follaban cinco perversos narcotraficantes mafiosos. Espero les guste esta historia de mi real violación.

Me llamo María Elena, soy una chica de 27 años de edad, piel caucásica, pelo color castaño, ojos color negros, labios carnosos y sexys, también soy chapeada natural. Mi cuerpo es esbelto gracias a mis ejercicios, tengo buenas nalgas, sensuales piernas y una vagina muy rica y rosadita. Soy originaria de Nuevo León México y trabajo desde mis 19 años como azafata para una compañía de viales aéreos privados para gente con dinero, por ello en uno de mis viajes fue donde fui violada cruelmente. Los tipos que me violaron fueron cinco, que son los típicos hombres perversos y adinerados transportando droga y armas de fuego, pues de haber sabido lo que me pasaría jamás hubiera ni por descuido abordado ese viaje en avión privado. Bueno ahora ya iniciare a contarles la historia para no alargar demasiado.

Como ya mencione desde mis 19 años entre a trabajar para una compañía de viajes privados en avión, durante mis primeros tres años todo fue muy normal, pues los pasajeros que abordaban el viaje era gente refinada, muy bien educada y hasta agradable, por ello nunca me imagine que sería en un futuro cercano violada en uno de esos viajes como azafata, también uno de los pilotos era mi novio con quien perdí mi virginidad, por lo que agradezco que por lo menos esos tipos no se llevaron mi virginidad, si no a ellos ya les llegue desvirgada. Todo comenzó una mañana de martes, unos cinco tipos con cara de delincuentes arribaron a la compañía para alquilar un avión para un viaje de Nuevo León Ciudad Juárez, desde que los vi supe que eran unos delincuentes pero no podía hacer nada para retirarlos pues traían el dinero suficiente por lo que el gerente de viajes les autorizo el viaje, como era privado nadie les registro sus equipajes, sin duda grave error fue pues transportaban consigo armas de fuego y drogas en especial marihuana y cocaína.

En fin para mí más mala suerte yo era la encargada de ser su azafata en ese viaje en donde de amigos sólo era el piloto del avión pero nada más, desde que me presente con ellos y les dije que yo iba a

ser su azafata, me miraron con morbosidad, principalmente mis piernas pues por mala suerte la falda de mi uniforme es algo corta, al darme cuenta que ellos se excitaban morbosamente conmigo rápidamente temí una violación por lo que pensé en decir a la gerencia que no iba a ir en ese viaje pero de pensar que me despedirían me abstuve de hacerlo.

El viaje era de tres horas así que para evitar contacto con ellos la primera hora de viaje me la pase en la cabina de mi amigo en piloto pero para mí más mala suerte uno de ellos me mando a llamar para solicitarme una cerveza, al instante que entre donde ellos note en el ambiente olor a humo de marihuana, y así era pues todos estaba fumando ese narcótico, por lo más me asuste pues drogados serian aun más peligrosos, todos estaba hablando con palabras obscenas entre ellos, se veía que la droga ya estaba en efecto, todos hablaban de sus aventuras sexuales con prostitutas, usaban palabras altamente groseras, muy propias de personas de su clase, pero sin duda lo que más me dio miedo es ver que ellos habían sacado armas de fuego y estaban jugando con ellas en su ebriedad. Por mi parte me dispuse a servirles la cerveza solicitada en cada una de sus mesas. Y confirme mi sospecha de lo que me pasaría cuando uno de ellos mientras le servía la cerveza el muy atrevido subió mi falda metiéndome su mano entre mis piernas, al ver esto los demás me empezaron a decir piropos vulgares, yo por miedo de las armas no pude hacer nada, solo me quede quieta mientras las manos del tipo me acariciaba mi zona vaginal, después ya eran todos manoseándome toda, uno de ellos me dijo al odio ¡Uyy mamacita que buena estas!, ¡Vamos a follarte hasta que grites puta vieja! Al escuchar esto comencé a llorar con la esperanza de que me dejaran en paz, más me fue totalmente imposible, al ver que estaba llorando, uno de ellos tomo su arma colocándomela en mi cabeza, al mismo tiempo que me advirtieron que si gritaba me disparan.

Me aventaron con fuerza en un asiento abriendo mis piernas con toda su fuerza que me dolió, a esto yo no paraba de llorar, se notaba que ya estaban muy excitados dispuestos a todo, uno de ellos, me dio a probar marihuana mientras me la colocaban también en mis piernas para ir las mamando, me despojaron de mis bragas y colocaron polvo igual en mi vagina, de hecho ahí fue donde empecé a sentir placer mientras me comían el coño. Ya cuando estaba bien excitados me iniciaron a metérmele de un solo golpe en mi vagina, mientras uno me la metía por mi raja vaginal, el otro me lo hacía por mi culo, de esta manera se turnaban los cinco para hacerme el amor por una hora y media completas, para esto ya había estallado en varios orgasmos de tanto placer. Hasta que todos eyacularon llenándome de leche mi vagina, ano y boca, ya había sido follada por todos mis agujeros de mujer. Me inyectaron más droga pues me quede dormida ahí en el avión, que cuando desperté ya se habían ido ellos dejándome toda violada y llena de semen, al verme mi amigo rápidamente me llevo a un hospital para sanarme donde el médico me inyecto un fármaco de emergencia pues le dije que no deseaba quedar embarazada. Al volver con mi novio a llantos le platique todo lo que me había ocurrido, por fortuna como me ama de verdad me ayudo en todo para superarlo y ahora tres años más tarde sólo le recuerdo con naturalidad pues después de todo lo disfrute

bastante.